



al Día, La Arena, 23.VI.1977 p. 3.

## AL POETA ROBERTO FLORES ALVAREZ

Por ENRIQUE IGLESIAS PEREIRA

CUANDO se dice "el poeta", salta al recuerdo la imagen de los grandes vates que iluminaron con sus musas y sus rimas, las más bellas páginas de la historia literaria. El Dante aparece ante nosotros caminando por infiernos sobregos y para sos terrerales en trato que Quevedo, irónico, nos hace reír, al reírse más él de los que un día se creyeron inalcanzables a la burla, que con pulso firme y tino desmedido aquél les profetia. También aparece al mismo acto, Jorge Manrique con su pluma ingeniosa sin igual cuando llama a la gruta "bostezo de la Tierra", o cuando se embarca en difíciles sonetos y décimas de formación perfecta, que en su tiempo, y hasta hoy, fueron la admiración de todos, aún de sus enemigos más acérrimos.

También destaca allá encumbrado en el sitial del lauro merecido, Rubén Darío, que desde Centroamérica cantara a todo el mundo. ¿Cómo no ver a García Lorca y Pablo Neruda cuando al "poeta" se nombra en parte cual fuere del planeta!

¿Y Tagore?, ¿y Juan Ramón Jiménez? Bueno, como para nunca terminar la lista que si de completarla se tratara, muchas hojas habrían de llenarse a fin de concretar tal cometido.

Y cuando así estaba pensando, en la soledad de mi descanso merecido, me encontré de pronto, sin haberlo ideado nunca, con el libro de Roberto Flores Álvarez; el libro de "LAS ANANUCAS".

Extasiado en mis recuerdos de los vates inmortales, comencé a leer al azar los versos, que cual punzante enigma, me fueron absorbiendo en su contexto: Las "PALABRAS POR LA PAZ" trajeron a mi mente, el horror de la guerra despiadada, y encontré en su resumen el aliento, de una pequeña estrofa que decía: ¡SOLO EL ARCO DE TRIUNFO DEL ESPIRITU NO SE ABATE CON PLOMO DE METRALLA!

Interesado desde ya en su lectura, el libro recorrí con devoción, y me encontré al final con un diamante, que era primera agua en su canción. Era el "CANTO A LOS MINEROS", que de forma desusada y magistral, contaba la historia de los hombres, que han de meterse debajo de la tierra para ganarse el merecido pan; era la historia del oro y la del cobre, y de tantos otros minerales como en esta tierra hay, y esa historia que enhebraba los hilos del esfuerzo humano, en pos de la grandeza de la Patria, estaba allí narrada en forma sin igual, cual sólo podría hacerlo aquel poeta de espíritu tan noble y tan humano, que sacrificó los días y las noches para cantar a los mineros esforzados.-

## Al poeta Roberto Flores Alvarez [artículo] Enrique Iglesias Pereira.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Iglesias Pereira, Enrique

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Al poeta Roberto Flores Alvarez [artículo] Enrique Iglesias Pereira.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile